

PSICOTIDIANEIDADES

PERMÍTAME UNA PREGUNTA: Si usted me dice..¿me siento mal!..y yo le contesto, ¿sentáte bien!...usted que entiende?

Si usted piensa que yo estoy equivocado, usted está equivocado. Usted no me aclaró si se trataba de sentarse o de sentirse. Yo entendí bien !!!!.

Se suele escuchar con mucha frecuencia aquello de que “hablando la gente se entiende”. Para mi gusto, no es tan así como se dice.

Porque aunque se vocifere como una obviedad, no parece ni tan obvio ni tan habitual, tan ordinario. A veces parece extra-ordinario, algo fuera de lo común.

Veamos algunas diferencias.

Una cosa es que una persona hable y otra muy distinta es que “se haga entender”. Hablar, decir, expresarse (aquello de “sacarlo todo afuera, como la primavera”) no parece ser garantía de nada.

Primero porque “sacarlo todo” es a todas luces, un rasgo patológico. Algo más relacionado con el descontrol que con la expresión.

Y segundo porque “sacarlo”, sólo dice que es una cuestión de lugares: adentro o afuera. Eso es todo.

El “cómo” sacarlo, es otro tema. Porque sabemos que muchísimas veces, “que cosa se dice” se hace invisible, desaparece, frente a “cómo se lo dice”. Es aquello de que “por las buenas me sacan todo, pero por las malas, ni el saludo”.

¿Si usted habla monologando, o queriendo imponer, está seguro que se está haciendo entender?. Si sólo está esperando que el otro termine de hablar para decir usted lo suyo; está seguro que se están entendiendo?

Digo esto porque es muy común escuchar en las parejas (algunas parejas y otras desparejas) eso de “hablamos mucho”. La mayoría de las veces una de las partes habla monologando y la otra pone cara de interés para no generar conflicto.

También es muy común escuchar que uno le diga al otro “vos no me entendés”. A veces es cierto. Y otras veces está la invisible pretensión de que el otro coincida en la opinión y en la valoración; y cuando no sucede, **se siente y se interpreta** como “no ser entendido”.

Le digo esto, porque algunos afirman que para “hacerse entender”:

Primero: cada uno tiene que entenderse a sí mismo (vaya pretensión !!), y

Segundo: tiene que saber como puede entender el otro lo que se dice.

Sino, no nos entendemos!!!

El viejo “Conócete a ti mismo” de los griegos, nunca perdió vigencia. Y el “ponerse en el lugar del otro”, parece que tampoco.

Piense esto: si alguien apenas puede entenderse a sí mismo, por las contradicciones con las que vive, ¿puede pretender que el otro lo entienda, así tan simplemente porque habla? ¿puede pretender, así tan simplemente, entender al otro?..

Si usted conoce a alguien libre de contradicciones y que se entienda con todo el mundo, por favor !!.... hágamelo saber!!.. Lo mas seguro es que se trate sólo de un personaje de ficción.

Usted me entiende verdad?. O tengo que decírselo de otra manera, con otras palabras, con otros ejemplos, con otras imágenes y otros giros idiomáticos para que me entienda?.

Usted me entiende, verdad? O me entiende como puede? O acusándolo, ¿usted entiende lo que a usted le interesa entender y nada más !!!!?

Acordemos:

Antes de acordar hay que acordar “cómo usamos las palabras que usamos”. Sino; no hay acuerdo, y no nos entendemos!!!!. Generalmente hay que aclarar las cosas varias veces, para que no haya malentendidos. Es aquello de “texto y contexto”. Una coma mal puesta, puede traer problemas.

Antes de acordar hay que desmitificar aquello de que, si en una situación “siento una sensación específica” significa que el otro me lo hizo sentir intencionalmente. (La mayor parte de las veces el otro no es ni tan malo ni tan astuto. Lo que se siente, siempre es verdadero para quien lo siente; pero no siempre es algo que el otro “sacó afuera” intencionalmente).

Me entendió no?